

El Eco

México-Alemania, 2023 / 102' (TP)



Dirección Tatiana Huevo **Producción** Radiola Films (México), The MatchFactory (Alemania) **Productoras** Tatiana Huevo, Dalia Reyes **Producción ejecutiva** Maya Scherr-Willson **Coproductores** Viola Fügen, Michael Weber, Doris Hepp **Guion** Tatiana Huevo **Fotografía** Ernesto Pardo **Montaje** Lucrecia Gutiérrez, Tatiana Huevo **Diseño sonoro** Lena Esquenazi **Sonido directo** Martin de Torcy **Música original** Leonardo Heiblum, JacoboLieberman **Intervenciones de** Montserrat Hernández, Luz María Vázquez González, sarahí Rojas Hernández, María de los Ángeles Pacheco Tapia

Sinopsis

En un remoto pueblo fuera del tiempo llamado El Eco, los niños cuidan de las ovejas y de sus abuelos. Mientras el invierno y la sequía azotan el lugar, ellos aprenden con cada acto, palabra y silencio de sus padres a entender la muerte, el trabajo y el amor. Una historia sobre el eco de las cosas que se adhieren al alma, sobre la certeza del cobijo que podemos encontrar junto a los que nos rodean, sobre la rebeldía y el vértigo frente a la vida. Sobre crecer.

Tatiana Huevo (El Salvador, 1972). Directora y guionista.

Tatiana Huevo es una cineasta mexicana-salvadoreña que ganó reputación internacional con su opera prima *El lugar más pequeño* (2011), exhibido en más de ochenta festivales internacionales. *Variety* la definió como "una profunda expresión de los poderes gemelos de la vida y la muerte...".

Se graduó en el Centro de Capacitación Cinematográfica (CCC) de México y tiene un Máster en Documental de Creación por la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona. Sus trabajos han obtenido diversos reconocimientos alrededor del mundo y han sido valorados por la Academia Mexicana de Artes y Ciencias Cinematográficas (AMACC) con seis premios Ariel, entre ellos el de mejor documental y mejor directora (primera vez que una directora mujer obtiene esta distinción) por su película *Tempestad*, estrenada en 2016 en la Sección Forum del Festival de Berlín. Fue seleccionada, además, por la AMACC para representar a México en los Premios Oscar y los Premios Goya en 2018,

quedando nominada en estos últimos para competir en la categoría de mejor película iberoamericana. Otros trabajos que integran su filmografía son los cortometrajes de ficción *Tiempo cáustico* (1997); *El ombligo del mundo* (2011) y *Ausencias* (2015) y los documentales *Retrato de familia* (2005) y *El aula vacía* (2015).

En 2021 dirigió su primera película de ficción, *Noche de fuego*, seleccionada para competir en la sección Un Certain Regard del Festival de Cannes, donde obtuvo una Mención Especial del Jurado. También fue seleccionada por la AMACC para representar a México en los Premios Oscar en 2022 (quedó en la preselección) y ha tenido un largo recorrido por festivales. Fue nominada a los Film Independent Spirit Awards, así como a los DGA Awards (Premios del Gremio de Directores de América) en la categoría de mejor directora. Ha sido nominada en los Premios Platino a mejor película iberoamericana de ficción y mejor interpretación femenina de reparto (Ana Cristina Ordóñez).

Ha impartido conferencias y realizados talleres en espacios académicos como la Escuela de Cine de la Comunidad de Madrid, la Universidad de California en Sta. Bárbara, The Green House en Israel, la Universidad de Georgetown, y el CCC, entre otros. Dentro de su actividad docente destaca la edición del libro *El viaje, rutas y caminos andados para llegar a otro planeta*, producido por el CCC y DocumentaMadrid.

Su último trabajo es *El eco*, premio al mejor documental y a la mejor dirección en la Berlinale, Alemania, 2023.

Nota de la directora

El Eco surgió de mi necesidad de seguir indagando en el territorio de la infancia, del deseo de encontrar una imagen, una sensación a través de los ojos de un niño que me mostrara cómo empezamos a percibir esos primeros momentos en los que te sientes solo y perturbado frente a la rudeza de la vida. Decidí explorar en un universo campesino, porque los niños se preparan para el mundo adulto demasiado pronto. Empecé a buscar a niños en escuelas rurales. Después de semanas de visitar distintas comunidades en México, llegué a “El Eco”, un pueblo diminuto en donde el clima, cada vez más extremo y las condiciones de vida, enmarcan la existencia de la gente y de los niños en un entorno severo y al mismo tiempo bello. Desde que escuché el nombre del lugar, me cautivó. Nadie me supo decir por qué se llama así; cuando les pregunté si había algún lugar en donde se escuchara a la voz del eco, solo una niña y una señora mayor, en susurros, como si estuviera prohibido compartir el secreto, me dijeron: “A veces las piedras nos hablan... el viento se lleva a pasear las voces de la gente por los cerros, por eso hay que cuidar lo que uno dice” (...).

(...) Esta película me planteó el reto de contar una historia donde podamos ver lo extraordinario de lo ordinario. Confío en el cine para dejar ver que un rostro es infinito, que los campos anodinos esconden unos cambios de luz maravillosos; y que la sensación sobre la aventura de lo que significa crecer pueda ser compartida.